

LA OTRA TRINCHERA. LA CRISIS ENTRE ARGENTINA Y CHILE EN 1978 VISTA POR LOS CARICATURISTAS CHILENOS

Gonzalo Serrano del Pozo*
Centro de Estudios Americanos
Universidad Adolfo Ibáñez (Chile)

La crisis entre Argentina y Chile durante el año 1978 ha sido objeto de diversas investigaciones en los dos lados de la cordillera. La propuesta de este estudio es analizar el conflicto a través de los caricaturistas chilenos que publicaron en los principales medios de circulación nacional. En términos generales, la revisión de las viñetas, en contraste con las informaciones de prensa, deja en evidencia que fue por intermedio de las caricaturas que los medios manifestaron su postura más crítica respecto a la política argentina. La medida de las editoriales, notas de prensa y reportajes contrasta con la agresividad que manifestaron los caricaturistas chilenos como respuesta a las constantes agresiones de la dictadura militar argentina, su diplomacia y la prensa trasandina.

Palabras claves: Chile, Argentina, Crisis del Beagle, Lukas, Humor, y 1978.

THE OTHER TRENCH. THE CRISIS BETWEEN ARGENTINA AND CHILE IN 1978 SEEN BY THE CHILEAN CARICATURISTS

The crisis between Argentina and Chile during the year 1978 has been the subject of several investigations on both sides of the mountain range. The proposal of this study is to analyze the conflict through the Chilean cartoonists who published in the main media of national circulation. In general terms, the review of the cartoons, in contrast to the press reports, makes it clear that it was through the cartoons that the media expressed its most critical position on Argentine politics. The moderation of the editorials, press releases and reports contrasts with the aggressiveness of the Chilean cartoonists in response to the constant aggression of the Argentine military dictatorship, their diplomacy and the Andean press.

Key words: Chile, Argentina, Beagle Crisis, Lukas, Humor, and 1978.

Artículo Recibido: 15 de Mayo de 2020.

Artículo Aceptado: 8 de Junio de 2020.

* Email: gserrano@uai.cl

Introducción

El 25 de enero de 1978, Argentina anunció su rechazo al laudo arbitral del Tribunal de la Corona Británica, dictado el 18 de abril de 1977, que definió que las Islas Picton, Nueva y Lenox, junto con los islotes y rocas inmediatamente adyacentes, pertenecían a la República de Chile. Posterior a la refutación del dictamen, se desencadenó una serie de hechos y actitudes que tuvieron a Argentina y Chile, luego de casi un año de negociaciones infructuosas, al borde de la guerra.

A partir de este hecho, el objetivo de este trabajo es analizar el rol que cumplieron los caricaturistas a través de sus viñetas en los medios de prensa más tradicionales e importantes de la época en Chile y reconocer en estos dibujos, una postura diferente de los diarios respecto a la crisis, la postura del gobierno argentino y los medios de prensa trasandinos. A modo de hipótesis, nos atrevemos a asegurar que, por intermedio de los caricaturistas, los medios manifestaron una postura bastante más libre y sincera de lo que figuraba en las editoriales, titulares y notas referidas al conflicto. La mirada crítica de los dibujantes sobre Argentina se verá reflejada cuatro años más tarde en la guerra de las Malvinas, cuando los caricaturistas chilenos aprovecharon la oportunidad para hacer bromas sobre la desgracia argentina.

En términos historiográficos, la crisis del Beagle, en el caso chileno, ha sido abordado desde el punto de vista diplomático-militar y jurídico¹, periodístico² e histórico³. En Argentina, aunque el Beagle captó la atención de los investigadores en los años siguientes al conflicto⁴, luego fue perdiendo relevancia, frente a otros

¹ Echeverría, Gloria, «La Controversia entre Chile y Argentina sobre la región del Beagle: Origen, Desarrollo y Desenlace», Sánchez, Walter y Pereira, Teresa, *Cientocincuenta años de Política Exterior*, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1977; Carrasco, Germán, *Argentina y el Laudo Arbitral del Canal Beagle*, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1978; Infante, María Teresa, «Argentina y Chile: Percepciones del conflicto de la zona Beagle», *Revista de Estudios Internacionales*, n° 67, julio-septiembre, 1984; Muñoz, Herald, *Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar chileno*, PROSPEL-CERC, Las Ediciones del Ornitorrinco, Santiago, 1986; Marín, Alberto, *El caso del Canal Beagle: biografía de esa y otras controversias*, Estado Mayor General del Ejército, Biblioteca Militar, Santiago, 1987; Benadava, Santiago, *Recuerdos de la Mediación Pontificia entre Argentina y Chile (1978-1985)*, Editorial Universitaria, Chile, 1999; Schiappacasse, Mauricio, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz: El triunfo del Gobierno Militar en los campos de batalla de la paz. 1977-1984: De la cuasi guerra con Argentina al tratado de Paz y Amistad*, Editorial Maye, Chile, 2009; Olivares, Luis, *La paz en 1978: El pueblo de Chile y su ejército*, Autoedición, 2017 y Rosas Álvarez, Raúl, *Los soldados del Beagle 1978: Testimonios a 40 años del Laudo Arbitral*, Departamento Comunicacional del Ejército de Chile, Santiago, 2018.

² Cavalla, Antonio, *El Conflicto del Beagle*, Casa de Chile, México, 1979; Goñi, Carlos, *Crónica del Conflicto Chileno Argentino*, Ediar Editores Ltda., Santiago, 1984; Tapia, Alfonso, *Esta Noche es la Guerra*, Ediciones de la Universidad Marítima, Viña del Mar, 1997; Cubillos, Hernán, «Los grandes problemas de la política exterior entre 1973 y 1986», ed. Vial, Gonzalo, *Análisis crítico del Régimen Militar*, Colección Universidad Finis Terrae, Santiago, 1998; Delgado, Gustavo, *El conflicto del Beagle y la prensa: un debate limitado: Chile-Argentina (1977-1979)*, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001.

³ Villalobos, Sergio, *El Beagle: Historia de una controversia*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1979; Marín, Alberto, *El arbitraje del Beagle y la actitud argentina*, Editorial Mogú, 1984; Fermandois, Joaquín, «De una inserción a otra: Política Exterior de Chile, 1966-1991», *Estudios Internacionales*, n° 96, año XXIV, octubre-diciembre, 1991; Fermandois, Joaquín, *Mundo y fin de Mundo*, Universidad Católica de Chile, Santiago 2004; Arancibia, Patricia y Bulnes, Francisco, *La Escuadra en acción*, Grijalbo, Chile, 2004; Serrano, Gonzalo, «Algunas líneas editoriales de la prensa chilena durante el conflicto del Beagle», *Intus Legere*, n° 9, vol. 1, 2006 (pp. 217-231); Serrano, Gonzalo, «Cambios estructurales y organizacionales en la cancillería durante el año 1978», *Intus Legere Historia*, vol. 2, n° 1, 2008 (pp. 97-124); Bravo, Germán, 1978: *el año más dramático del siglo*, Ediciones Altazor, Viña del Mar, 2016; Mellafe, Rafael, *Al borde de la guerra: Chile-Argentina 1978*, Santiago, 2018 y Parvex, Guillermo, *1978: El año que marchamos a la guerra*, Peguin Random House Grupo Editorial, Santiago, 2019.

⁴ Villegas, Osiris, *El conflicto con Chile en la región austral*, Pleamar, Buenos Aires, 1978; Salguero, Ramón, *Todo sobre el Beagle*, El Cid Editor, 1978; Rodríguez, Jorge, *De Mar a Mar: el fallo del Beagle*, Editorial Moharra, Buenos Aires, 1978; Gugliamelli, Juan, *El Conflicto del Beagle*, El Cid Editor, Argentina, 1978; Rojas, Isaac, *Una geopolítica nacional desintegrante*, Nemont Ediciones, Buenos Aires, 1980; Amuchástegui, Armando, *Argentina-Chile. Controversia y Mediación*, Imprenta de los Buenos Ayres S.A., Buenos Aires, 1980; Paz y Figueroa, Ricardo, *El conflicto pendiente*, EUDEBA, Buenos Aires, 1980; Mendoza, Oscar, *La cuestión del Beagle: ubicación y dimensión del conflicto*, Universidad Nacional de San Juan, San Juan, 1981; Ael, Rubén, «Las Traviesas Actitudes Chilenas», *Geopolítica*, n° 25, Año VIII, Buenos Aires, 1982; Lanus, Juan, *De Chapultepec al Beagle, Tomo I*, Editorial Hispanomérica, Buenos Aires, 1983; Rosa, José María, *El problema del Beagle: antecedentes e interesados*, Editorial Moharra, Buenos Aires, 1984; Rossi, María Leticia, *Argentina y Chile en la zona del Beagle*, Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires, 1984; Kovilanski, Jan, *El conflicto del Beagle y la mediación Papal*, Imprenta Cordón, Montevideo, 1987; Passarelli, Bruno, *El Delirio Armado: Argentina – Chile; La Guerra que evitó el Papa*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998 y Etcheverry, Ricardo, *Canal Beagle; Crónica de una Mediación*, ed. Biblioteca Oficial Círculo Militar, Buenos Aires, 2000.

hechos más significativos como la misma guerra de las Malvinas. No obstante, y existiendo un número considerable de estudios a los dos lados de la cordillera, ninguno de estos análisis ha considerado dar mayor importancia al rol que le cupo a la prensa y, en términos específicos, el humor como una fuente útil para el análisis histórico. La excepción la constituiría el trabajo del argentino Pablo Lacoste “La prensa argentina y el conflicto del Beagle”⁵ quien, además, ha investigado durante varios años las relaciones entre ambos países⁶.

En términos metodológicos, las fuentes a analizar serán las revistas *Ercilla* y *Qué Pasa* y los diarios *El Mercurio*, *El Mercurio de Valparaíso*, *La Segunda* y *La Tercera*, siendo de especial atención los trabajos del famoso caricaturista chileno Renzo Pecchenino, quien firmaba bajo el seudónimo *Lukas*, y del dibujante antofagastino Luis Goyenechea Zegara, más conocido como *Lugoze*.

Desde un punto de vista teórico, este trabajo se inscribe dentro de las investigaciones que, durante este último tiempo, han considerado el humor y sus distintas expresiones como una fuente de estudio que permite acercarnos al pasado desde fuentes no tradicionales. Se asume la caricatura y el humor gráfico “como soportes representantes de una cultura visual entendida tanto como fuente de conocimiento del pasado como de interpretación de nuestro presente”⁷.

El análisis de las caricaturas, en tiempos de dictadura, realizadas en un contexto de censura y control de la prensa, nos permite conocer una dimensión distinta del humor, no como resistencia, como ha sido trabajada por autores como Rudolph Herzog⁸, sino como cómplice del poder: “El humor ejercido como herramienta de los líderes o gobernantes con el fin de mantener el control”⁹.

El valor de las caricaturas que aquí analizamos reside, como señala Jorge Montealegre, en que “es en la viñeta editorial de cada día donde mejor se combina el humor gráfico con la información y opinión (...) ofreciéndole otra mirada u otro tono sobre el acontecer”¹⁰. Se destaca un hecho, pero, a la vez, el humor desdramatiza la noticia con su irreverencia: la desahoga.

⁵ Lacoste, Pablo, «La prensa argentina y el conflicto del Beagle», *Historia y Geografía* n° 15, disponible en http://biblioteca-digital.ucsh.cl/greenstone/collect/revista1_old/import/Revista%20de%20Histor%C3%ADa%20y%20Geograf%C3%ADa/N%2015/La%20prensa%20argentina%20y%20el%20conflicto%20del%20beagle/La%20prensa%20argentina%20y%20el%20conflicto%20del%20beagle.pdf. Revisado el 2 de mayo de 2020.

⁶ Lacoste, Pablo, *La frontera y la imagen del otro entre Argentina y Chile (1534-2000)*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2003 y Lacoste, Pablo, «Genealogía del conflicto del Beagle: historiadores promoviendo la guerra en el Cono Sur de América», *Revista Bicentenario*, vol. 12, 2° semestre, 2013.

⁷ Abella, Raquel y Rueda, Hugo, «El Papel de la Historia», *Un País de tontos graves. Humor gráfico y política en Chile*, Dibam, Santiago, 2017, p. 17.

⁸ Herzog, Rudolph, *Heil Hitler, el cerdo esta muerto*, Capitán Swing, Salamanca, 2014.

⁹ Hermosilla, Matías, «El mundo en conflicto, una risa global», *El relato de la Guerra Fría a través de la prensa de humor político chilena, 1958-1973*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2017, p. 20

¹⁰ Montealegre, Jorge, *Historia del humor gráfico en Chile*, Editorial Milenio, Lleida, 2008, pp. 15- 16.

Las viñetas, cuyo objetivo era hacer reír a los lectores día a día, se transformaron de forma involuntaria en una fuente que nos permite complementar el contexto político en que se desarrolló esta crisis. Su valor reside no tanto en su comicidad, sino en su calidad de representación del sentir de una comunidad respecto de un hecho específico, en este caso, la posibilidad de una guerra. Mientras el género informativo intentaba tranquilizar a la población chilena frente a la amenaza de un ataque, los humoristas buscaron, a través del rol que cumple la caricatura, “restar títulos de dignidad y autoridad a partir de volver cómico a quien se considera un enemigo”¹¹, en este caso, los militares argentinos.

La evolución del conflicto y el cambio de tono de la prensa

El 29 de abril de 1977, los diplomáticos del *Foreign Office*, en Londres, dieron a conocer el fallo que decidió que las islas Picton, Nueva y Lennox, conjuntamente con los islotes y rocas adyacentes a ellas en la zona austral pertenecían a Chile. Una vez conocida la noticia, los representantes argentinos, Julio Barbosa y Ernesto de la Guardia, presionados por su gobierno, una vez que se enteraron del resultado, se negaron a permanecer en el cóctel que el Departamento de Relaciones Exteriores inglés tenía preparado a los diplomáticos sudamericanos. Según la *Historia Oculta del Régimen militar*, el embajador José Miguel Barros informó la noticia al canciller, Vicealmirante Patricio Carvajal, de la siguiente forma:

*“-Canciller –le dijo-, Colo Colo ganó 3 por 0 a River Plate... En Santiago, Carvajal sonrió. Repitió la frase en voz alta, satisfecho. El Comandante Lavín, que estaba en el despacho, salió a la antesala y se encontró con otro de los miembros del equipo negociador, Julio Philippi.
-¡Julio! –exclamó-. ¡Colo Colo ganó 3 por 0 a River Plate!
-¡Estamos todos tensos con lo del laudo – se enojó Philippi- y usted preocupado de fútbol!”¹².*

El espíritu festivo de Barros para dar a conocer la buena noticia se mantuvo en algunas informaciones de prensa. Revista *Qué Pasa* también hizo gala de su sentido del humor, al titular en la portada de la revista posterior al laudo: “No llores por mí Argentina..!”¹³, frase que hacía alusión a la canción *Don't Cry for Me*

¹¹ Burkart, Mara, *De Satiricón a Hum@*. Risa, cultura y política en los años setenta, Mino y Dávila editores, Buenos Aires, 2017, p. 24.

¹² Cavallo, Ascanio, Salazar, Manuel y Sepúlveda, Óscar, *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Editorial Grijalbo Mondadori, Santiago, 2001 (1997), pp. 338- 339.

¹³ Revista *Qué Pasa*, 15 al 21 de diciembre de 1977, p. 7.

*Argentina*¹⁴ que estaba de moda por esos años. *Qué Pasa*, junto a *Ercilla*, era uno de los medios más relevantes de la época. La influencia de su opinión respecto a esta crisis significó que su director, Hernán Cubillos, fuera designado como Ministro de Relaciones Exteriores de la Junta Militar, en un giro radical de los militares al comenzar a incorporar a más civiles a su gobierno¹⁵.

Antes de que la prensa chilena pudiera seguir festinando con un fallo favorable, el 25 de enero de 1978, Argentina anunció formalmente su rechazo a la decisión del Tribunal de la Corona Británica, dando inicio a una larga disputa diplomática que se desarrolló ampliamente a través de la prensa.

Las luchas de poder en la Junta argentina

Al inicio del conflicto, se asumía que por el hecho de tratarse de dos gobiernos militares y de una misma línea ideológica, se facilitaría el diálogo y una solución pacífica. Ese fue el principio que inspiró la primera reunión entre los máximos representantes de las juntas militares de ambos países, los generales Augusto Pinochet por Chile y teniente general Jorge Videla por Argentina, en la sureña ciudad de Puerto Montt. De esta cita, surgió el “Acta de Tepual”, que establecía un cronograma de trabajo para llegar a una solución pacífica. Uno de los requisitos fundamentales para poder ir cumpliendo cada una de las etapas era, según se establecía en el documento: “crear las necesarias condiciones de armonía y equidad mientras se logre la solución integral y definitiva”¹⁶. Se subentendía, en un contexto de control de los medios de comunicación, que la prensa debía cumplir un rol que favoreciera estas “condiciones de armonía”, cuestión que no se dio, en especial, en Argentina¹⁷.

La diferencia entre la autoridad que ejercía el general Pinochet versus los problemas que poseía el general Videla para imponer su criterio al resto de los miembros de su gobierno¹⁸ fue uno de los factores que jugó en contra para tratar de llegar a un acuerdo de paz.

¹⁴ «Su creador es el británico Tim Rice, autor de la letra de la canción que lleva ese título, con música de Andrew Lloyd Weber. Primero estuvo incluida en el álbum conceptual *Evita*, de 1976, y luego se convirtió en un emblema del musical homónimo, estrenado en 1978 en el West End de Londres», «No llores por mí, Argentina», la frase que la hizo famosa en el mundo y Eva Perón nunca dijo”, *Clarín*, 6 de mayo de 2019.

¹⁵ Serrano, Gonzalo, *Cambios estructurales...*, op. cit., p. 121.

¹⁶ Encuentro de los presidentes de Chile y Argentina en Puerto Montt, 20 de febrero de 1978, en: *Memoria Ministerio RR.EE. correspondiente al año 1978*, pp. 7– 12.

¹⁷ Lacoste, Pablo, *La prensa argentina...*, op. cit.

¹⁸ La Junta Militar argentina se conformó el 24 de marzo de 1976. Esta se componía por los siguientes comandantes de las Fuerzas Armadas: teniente general Jorge Videla (Ejército), almirante Emilio Massera (Armada) y brigadier general Orlando Agosti (Fuerza Aérea). El año 1978 se produjeron algunos cambios, Videla se mantuvo en el cargo como presidente de la nación y se agregó a la junta el teniente general Roberto Viola como comandante del Ejército. En septiembre de ese mismo año, Armando Lambruschini reemplazó a Emilio Massera como representante de la Armada.

Esta falta de unidad en el mando argentino habría sido una de las razones de la extensión y gravedad del conflicto en el tiempo. El general Videla, según Santiago Benadava, siempre se mostró favorable a una solución pacífica, en contraposición al resto de junta: “La gran mayoría optaba por la guerra. Sin embargo, la Junta Militar y el Presidente Videla fueron partidarios de mantener una actitud expectante y de no precipitar un conflicto armado”¹⁹. Carlos Goñi comparte la mirada de Benadava y da un ejemplo de lo ocurrido durante uno de los momentos críticos de la crisis: “El Presidente y su gabinete, la Junta Militar, el Comité Militar, los generales y almirantes, disputaban sobre qué hacer. Al tiempo que el Presidente Videla emitía un comunicado a través del Ministerio de Relaciones Exteriores reiterando la «firme decisión y convicción inalterada de agotar esfuerzos que permitan -a través del diálogo- solucionar pacíficamente el diferendo jurisdiccional con la República de Chile», el Comité Militar seguía reunido en forma permanente, esta vez en el edificio «Cóndor», asiento del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, sin invitar a Videla”²⁰. Gonzalo Vial, en tanto, describe, además, cómo estaban distribuidas las distintas posiciones en el mando argentino frente a Chile: “Lambruschini era el más empecinado; Agosti (Aviación) se mostraba flexible; Videla –quien, recordemos, había dado seguridades a Juan Pablo II- y Viola (Ejército) apoyaban la mediación. Y eso que Viola, sabemos, contradecía con esta actitud a varios muy poderosos, entre los generales”²¹.

La prensa chilena estableció la diferencia entre aquellos que en la Junta Militar argentina tenían una línea más dura respecto a Chile y aquellos que tenían una posición más conciliadora. Se les reconoció como “halcones” a los primeros, a favor de una guerra, y como “palomas” a los segundos, quienes rechazaban el conflicto. Entre los “halcones” se encontraban, por ejemplo, Lambruschini y Massera, mientras que Videla y Viola fueron reconocidos como “palomas”.

Revista *Ercilla*, por ejemplo, establecía una distinción entre los dos sectores políticos que estaban en disputa por aquel entonces. Uno fuerte que buscaba el choque con Chile, representado por Massera, y otro considerado más débil, representado por el propio presidente argentino Videla, referente a lo cual agrega:

Aunque se reconocen recientemente intempestivas declaraciones argentinas, como la del Ministro de Defensa, José María Klix -quien afirmó que su gobierno tomará las acciones para reintegrar al país las islas de Canal Beagle, en disputa con Chile, así como las Malvinas-, y han continuado las hostilidades hacia los chilenos en los pasos fronterizos,

¹⁹ Benadava, Santiago, *op. cit.*, p. 36.

²⁰ Goñi, Carlos, *op. cit.*, p. 106.

²¹ Vial, Gonzalo, *op. cit.*, pp. 348- 349.

nuestro país mantiene el control y busca el entendimiento. Comprende que estas acciones pueden no estar directamente ligadas con el sentir del gobierno del General Videla, sino más bien adelantadas por elementos interesados en crear una atmósfera de animosidad²².

Esta lucha de poder, en la que Videla intentaba imponerse sobre el resto de los miembros de la Junta, fue uno de los temas predilectos de los caricaturistas chilenos. El objetivo era ridiculizar al general Videla exagerando sus rasgos físicos como su delgadez y nariz, para terminar presentándolo como un hombre torpe, flaco, narizón y desgarbado. Vemos aquí cómo los caricaturistas, siguiendo a Burkart, buscaban involucrar al espectador, hacerlo cómplice “en contra de un enemigo al que se torna cómico al volverlo inferior y despreciable”²³. De paso se buscaba, aunque forma tácita, confrontar la situación argentina con lo que ocurría en Chile, presentando al general Pinochet como el hombre fuerte, con un mando incuestionable por el resto de los miembros de su gobierno.

Una caricatura del especial *Barreta News*, que publicaba el diario chileno *La Segunda* los viernes, en uno de los periodos de mayor tensión, el 15 de diciembre de 1978, incorporó un par de dibujos que volvían sobre este mismo tema retratando el tema de la falta de liderazgo de Videla. En el primero de ellos vemos al general Videla, ocupando el sillón presidencial, solicitando a su par, el teniente general Roberto Viola, que le “cuide” el sillón mientras va al baño, temeroso de que otro miembro se siente ahí. Situación que venía a revelar la serie de problemas que habían surgido al momento de dejar la comandancia del ejército y asumir como presidente de la Junta, cuestión que nunca se dio en Chile mientras duró el Gobierno Militar. Es más, en un hecho inédito, una vez que se llevó a cabo la transición democrática, Pinochet mantuvo el cargo de General en Jefe de las Fuerzas Armadas hasta 1998, cuando asumió como senador designado.

²² Revista *Ercilla*, 14 al 20 de junio de 1978, p. 11.

²³ Burkart, Mara, *op. cit.*, p. 25.



Una semana más tarde y cuando se pensaba que la invasión argentina de las islas en cuestión estaba decidida hacia el 24 de diciembre, las críticas a la Junta Militar liderada por Videla se intensificaron en Chile. En una de las caricaturas, se destaca el espíritu pacifista del general Videla siendo representado como Santa Claus y enfrentando al resto de los miembros de su gobierno, calificados en el dibujo como “los duros”. La secuencia, como se puede ver a continuación, muestra a Videla negándose a “regalarles una guerra en Navidad”²⁴.

²⁴ Barreta News, *La Segunda*, 22 de diciembre de 1987.



La imagen coincidía con el análisis que hizo *The New York Times* sobre las tensiones dentro de la Junta argentina y que fue reproducido en el diario *El Mercurio*: “La moderación que el Presidente Videla, ex comandante en Jefe del Ejército, ha tratado de ejercer, ha levantado fuerte oposición en el grupo de la línea dura”²⁵.

La prensa reflejó la forma en que se conducían los gobiernos. Mientras los principales medios de prensa chilenos se mostraban, en gran parte, alineados con cada una de las determinaciones del Pinochet y no dudaban de su poder en el mando, en Argentina existían distintas opiniones, prevaleciendo la más dura, aquella que estaba dispuesta a ir a la guerra, antes que aceptar un fallo desfavorable como había sido el resuelto por la corona británica.

No obstante, aún dentro de este marco de consenso y alineamiento de los medios chilenos, es posible advertir una clara diferencia entre la línea más confrontacional, representada por el diario vespertino *La Segunda* y su suplemento *Barreta News*, y el resto de los medios que fueron mucho más cautos con la publicación de noticias que pudiesen generar pánico por la inminencia de una guerra. Ahí es donde las caricaturas, en especial en *El Mercurio*, contaban con un margen mayor de acción o liberador sobre cuestiones que no se podían mencionar directamente en las otras secciones del diario en contra del gobierno argentino y los medios de prensa trasandinos.

El ambiente bélico

A mediados de 1978, Argentina ofició como sede del mundial de fútbol y logró titularse de dicho torneo, lo que le permitió desviar la atención de problemas como la crisis económica y, en especial, las violaciones a los derechos humanos. Esto favoreció una sensación de seguridad y exitismo que se traspasó al ámbito de

²⁵ *El Mercurio*, 17 de diciembre de 1978.

las relaciones con Chile. En este ambiente triunfalista, la posición argentina se fue endureciendo frente a la posibilidad de llegar a un acuerdo que no implicase ceder la soberanía de las islas, haciendo fracasar cada una de las negociaciones que se ponían en marcha.

A raíz de este clima, revista *Ercilla*, en la edición del 11 de octubre de ese año, denunció una campaña argentina en contra de Chile respecto a la cual se cuestionaba: “¿Adónde van?”²⁶ y en la que se denunciaban situaciones que iban en contra del clima de tranquilidad que se requería para las negociaciones:

No se necesita ser muy astuto para imaginar que, al ver débiles sus razones de derecho, busquen la fórmula de presionar a nuestro país con el atemorizante fantasma bélico que todos buscan evitar. (...) El Ejército argentino escogió esos días para embarcar un centenar de vehículos blindados, pertrechos bélicos y tropas suficientes para manejarlos, desde Santa Fe hacia la zona austral. Pero no fue todo. En Mendoza se llamó al personal en retiro a presentarse en una guarnición local, a través de un comunicado que, sugestivamente, decía en su última frase: «soberanía nacional, prioridad número uno». Y al mismo tiempo se anunciaban nuevos ejercicios de oscurecimiento -realizados el lunes- para San Juan y otras localidades limítrofes con Chile, y también para Buenos Aires, en la noche del próximo 24²⁷.

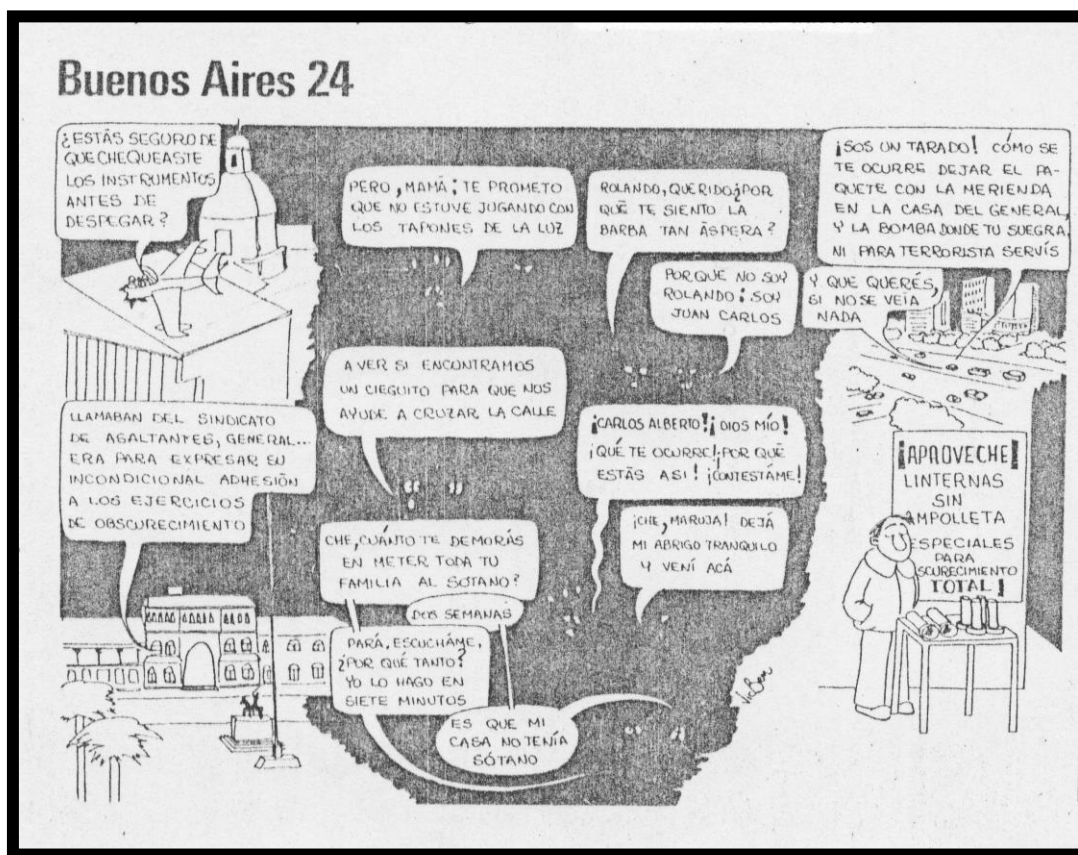
Se trataba de una de las primeras denuncias en contra de las autoridades argentinas por realizar maniobras militares en la zona sur, como también por efectuar ejercicios de guerra que incluían apagones en diversas ciudades, una constante durante el resto del año 1978.

El semanario *Ercilla* acompañó todas estas informaciones con una caricatura titulada “**Buenos Aires 24**”²⁸, donde se podían observar las distintas situaciones “divertidas” que se supone se vivirían la noche del 24 de octubre, fecha para la cual estaba programado un apagón. Estas iban desde las confusiones entre parejas que no se reconocían por la oscuridad; pedir ayuda a una persona no vidente para poder cruzar la calle; la venta de linternas sin ampolleta e incluso se festinaba con la torpeza de un terrorista que, en vez de dejar una bomba donde un general, la había confundido con la merienda, y dejando la bomba donde su suegra.

²⁶ Revista *Ercilla*, 11 de octubre de 1978, p. 11.

²⁷ *Idem*.

²⁸ *Idem*.



La viñeta, además de burlarse del ejercicio, festina con dos temas sensibles. El primero, la relación entre los militares y los delincuentes, que agradecían el ejercicio de oscurecimiento y, por otro, la burla a los atentados terroristas contra los generales, al señalar que un hombre había confundido dónde dejar la bomba, “sacando a la luz” los problemas internos y la legitimidad del régimen militar argentino.

No obstante, *Ercilla* advirtió que no se trataba de una campaña belicista general, sino que más bien representaba a algunos sectores políticos determinados y no a toda la ciudadanía, como lo demostró al destacar que un millar de jóvenes argentinos y chilenos se habían reunido para orar juntos por la paz²⁹. Finalmente, y acorde con este sentimiento pacifista demostrado por los jóvenes chilenos y argentinos, concluyó:

Una vez más no se sabe hasta dónde llegan los ecos de estas manifestaciones en las autoridades argentinas. Porque precisamente para cuando se haya iniciado la última y

²⁹ *Ibidem*, p. 13.

definitiva ronda de negociaciones en Santiago, simulacros de ataques aéreos enemigos en distintos barrios de Buenos Aires obligarán a una ficticia defensa a un pueblo que anhela y no pierde las esperanzas de paz³⁰.

El ambiente prebélico se fue acentuando a medida que los esfuerzos diplomáticos iban fracasando uno tras otro. La prensa chilena, alineada con el Gobierno Militar, intentaba mantener una línea de moderación frente a la serie de acontecimientos que parecían arrastrar a ambos países, por primera vez en su historia, a una guerra. No obstante, el método ocupado por parte de la prensa nacional consistió en informar lo que ocurría en el escenario de conflicto de manera indirecta, a través de los medios de prensa argentinos, reproduciendo sus notas, entrevistas y avisos. Lo que, en definitiva, aunque en menor medida, creaba un ambiente de tensión similar al que se estaba viviendo al otro lado de la cordillera³¹.

Uno de los dibujantes más activos en esta labor fue Renzo Pecchenino, más conocido como *Lukas*. La revisión de su trabajo en *El Mercurio*, *La Segunda* y *El Mercurio de Valparaíso* permite identificar diferentes posturas tomadas por este autor en torno al conflicto. Una de ellas buscaba denunciar ese ambiente bélico que se fue desarrollando y acrecentando durante 1978.

La viñeta publicada en el diario vespertino *La Segunda*, el 7 de diciembre de 1978, mostraba una escena casera. En un departamento, una madre argentina amenazaba a su hijo con enviarlo a Chile si no se comía la comida, como si en este país se desarrollase el peor de los mundos: “¡Cómete la sopa o te mando a Chile!”. La caricatura surgía en respuesta a la prensa argentina que, después del rechazo del laudo, según palabras de Pablo Lacoste: “profundizó su discurso belicista y contribuyó en forma decisiva a construir el clima antichileno”³².

³⁰ *Idem*.

³¹ Serrano, Gonzalo, *Algunas líneas editoriales...*, op. cit., pp. 233- 234.

³² Lacoste, Pablo, *La prensa argentina...*, op. cit.



Otra escena cotidiana mostraba a un par de periodistas en una sala de redacción tratando de encontrar algún tema para escribir. Ante la observación de uno de ellos de que no tenía sobre qué redactar una noticia, su compañero le responde que escriba algo contra Chile, asumiendo que esa era la lógica con la que estaban operando los diarios argentinos en esta última fase de negociaciones.



La viñeta de *Lukas* retrataba la acción de la prensa argentina que, siguiendo a Lacoste, “fue claramente parcial, con una evidente inclinación hacia la promoción de las posiciones xenófobas y antichilenas”³³.

Críticas a la diplomacia

“El Acta de Tepual”, como fue conocido el acuerdo entre los generales a cargo de las respectivas juntas militares en Chile y Argentina, parecía presagiar una rápida solución entre militares. No obstante, conforme fue transcurriendo 1978, no fue dando los resultados esperados.

A mediados de agosto, el rumbo de las conversaciones empezó a sufrir los primeros reveses, como cuando la delegación chilena se retiró abruptamente del Hotel Plaza de Buenos Aires, a pesar de haber llegado al lugar apenas dos horas antes. Esta dinámica se fue haciendo cada vez más común a raíz de lo que en Chile se consideraba como intransigencia por parte de Argentina.

³³ *Idem*.

En términos generales, dentro del desarrollo del conflicto, hubo dos crisis diplomáticas profusamente informadas a través de la prensa. La primera ocurrió a inicios de noviembre y la segunda, a mediados de diciembre, cuando se llevó a cabo una última reunión entre cancilleres que, se suponía, determinaría si habría guerra o no.

Respecto a la primera, la cita formaba parte del cronograma de trabajo establecido a inicios de ese año entre los dos mandatarios. El día 2 de noviembre marcaba el término de las tareas de la Comisión Mixta N° 2 y fue llamado por los argentinos como el “día D”, hecho que la editorial de la revista *Qué Pasa* consideró como una: “Muestra de hasta qué punto se promovió entre un pueblo naturalmente poco belicoso una verdadera sicosis de guerra”³⁴. Por el contrario, para el semanario, la guerra era una opción lejana frente a otras posibilidades de solución pacífica, como los buenos oficios, la mediación -que proponía Chile- y la conciliación.

Luego del “día D”, ambos países entraron en una etapa de distensión, lo que fue aprovechado por Chile para intentar sensibilizar a la opinión pública internacional sobre la crisis que estaban viviendo, tratando de romper el aislamiento en que se encontraba desde el golpe de 1973³⁵. Este periodo estuvo marcado por un intercambio de cartas, notas y comunicados entre Argentina y Chile. Se trató de **“La Batalla Epistolar”**³⁶, como la llamó revista *Ercilla*. Se aseguró que, en una nueva carta de Videla a Pinochet, se aceptaba la posibilidad de la mediación propuesta por Chile, pero sólo una vez que se agotara la instancia negociadora³⁷. Sin embargo, a pesar de estos buenos oficios, revista *Ercilla* levantó un manto de duda acerca de las posibilidades reales de lograr una solución, al publicar en esta edición una caricatura en donde un mediador se agarraba la cabeza sin saber qué hacer frente a dos países que negociaban por dos cosas totalmente distintas. “Un diálogo de sordos: uno acude al mediador a negociar espacios marítimos (Chile) y el otro va por los territorios (Argentina), mientras el mediador exclamaba desesperado: «Me pregunto sinceramente: ¿Qué habría hecho Salomón?»”³⁸.

Este “diálogo de sordos” entre las diplomacias de los dos gobiernos derivó en una crisis final hacia mediados de diciembre de 1978. En un ambiente donde la prensa se había puesto cada vez más belicista, se planteó como un último recurso un encuentro entre los cancilleres en Buenos Aires. Intentando desdramatizar el encuentro, el canciller Cubillos, en entrevista en *La Segunda*, aseguraba que la **“Reunión de Cancilleres no es la última instancia”**³⁹. El ministro de Relaciones

³⁴ Revista *Qué Pasa*, 9 al 15 de noviembre de 1978, p. 5.

³⁵ Fermandois, Joaquín, *Mundo y fin de mundo...*, op. cit., p. 416.

³⁶ Revista *Ercilla*, 15 al 21 de noviembre de 1978, pp. 8- 10.

³⁷ *Idem*.

³⁸ *Idem*.

³⁹ *La Segunda*, 11 de diciembre de 1978.

Exteriores intentaba advertir que, de fracasar la cita, aún se podía recurrir a la Corte Internacional de la Haya. Revista *Ercilla*, en cambio, era menos optimista:

Esta crónica se escribe horas antes del encuentro (...) pero hasta momentos antes de la cita las probabilidades de que se llegue a un acuerdo en la nominación de un país mediador en el diferendo limítrofe al sur del Beagle, son extremadamente difíciles (...) Es de esperar que todo este panorama negativo no se haya cumplido y que Cubillos y Pastor hayan encontrado el camino para la nominación del mediador, saltando las vallas de los que desean el enfrentamiento⁴⁰.

Próximos a la reunión, apareció la figura del Papa Juan Pablo II como un mediador inobjetable por ambos gobiernos. La portada de *El Mercurio* del día 12 de diciembre señalaba: “**El Papa exhorta a la paz chileno-argentina**”⁴¹, en lo que constituía un llamado del Sumo Pontífice en vísperas de la cita de los ministros. En concordancia con esto, la editorial del principal diario más importante de Chile y estrechamente ligado al Gobierno Militar hacía un llamado a una solución pacífica: “En Buenos Aires debe triunfar la paz, que es la senda de la que nunca deben apartarse Chile y Argentina”⁴².

Los buenos deseos de la prensa chilena y esperanzas del gobierno se vinieron abajo luego del fracaso de la reunión entre los cancilleres. *La Segunda* fue el primer medio de prensa chileno en dar a conocer a la opinión pública el resultado de este encuentro: “**No hubo acuerdo en Buenos Aires**”⁴³. Sobre la trascendencia de este resultado negativo, el medio advertía: “Si se confirma el aparente fracaso de las negociaciones Pastor-Cubillos y, se da crédito a las informaciones surgidas de fuentes militares argentinas, la alternativa que se abre ahora es el conflicto armado entre los dos países”⁴⁴.

Ante la posibilidad cada vez más cercana de una guerra, tal como informó *La Segunda*, la medida de los medios para abordar este tema sin un afán belicista contrastó o, más bien, se complementó con la postura más crítica ejecutada por algunos caricaturistas, por ejemplo, por intermedio del suplemento *Barreta News*. En la edición posterior al fracaso de la cita de los cancilleres, el gobierno argentino figura representado como un cerdo gigante con una boina militar. El animal, relacionado en este caso con la pereza, el desaseo y la codicia, aparece haciendo el característico gruñido de estos animales, simbolizando lo que había significado para Chile la negativa de los argentinos a buscar un nuevo mediador. Frente a esta

⁴⁰ Revista *Ercilla*, 13 al 19 de diciembre de 1978.

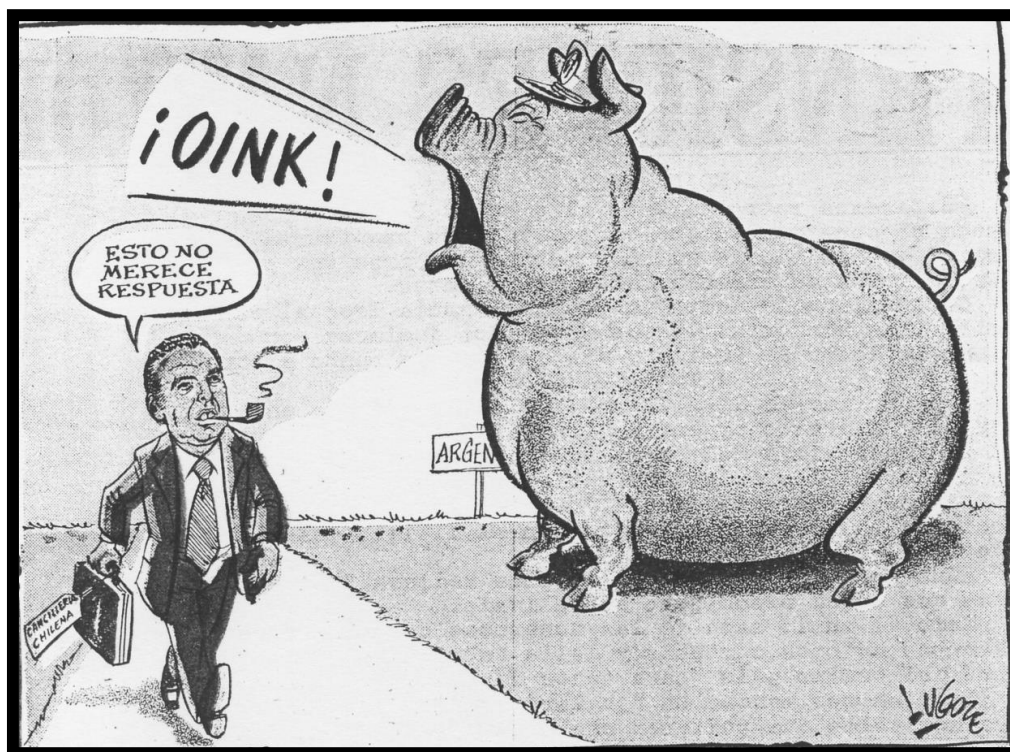
⁴¹ *El Mercurio*, 12 de diciembre de 1978.

⁴² *El Mercurio*, 12 de diciembre de 1978.

⁴³ *La Segunda*, 13 de diciembre de 1978.

⁴⁴ *Idem*.

situación, al canciller Cubillos, retratado junto al cerdo en la viñeta, no lo queda otra que decir: “No merece respuesta”⁴⁵. De esta forma, siguiendo a Abella y Rueda, la caricatura política permitía decir lo que muchos en ese momento sentían⁴⁶, pero por razones obvias, no se atrevían a decir, en este caso, respecto a la Cancillería argentina.



El acuerdo y la distensión

Fracasadas las negociaciones, cortados los diálogos entre las cancillerías y habiéndose agotado las instancias de negociación directa, hacia el 21 de diciembre de 1978 todo parecía indicar que el enfrentamiento entre ambas flotas en la zona del Beagle sería inminente. Así queda en evidencia en los titulares de los diarios y revistas de Chile.

Revista *Qué Pasa*, en su edición correspondiente a la semana del 21 al 27 de diciembre, insertó una caricatura *ad hoc* al conflicto, en la que contrastaba la canción Noche de Paz con el clima de tensión que se estaba viviendo. En la frontera entre Argentina y Chile, la situación distaba del ambiente de tranquilidad que debía reinar entre ambos países en vísperas de Navidad.

⁴⁵ La Segunda, Barreta News, 22 de diciembre de 1978.

⁴⁶ Abella, Raquel y Rueda, Hugo, *op. cit.*, p. 18.



El semanario, refiriéndose a las distintas posturas que habían tenido ambos gobiernos, aprovechó la ocasión para hacer una advertencia a Argentina: “Si el gobierno de Buenos Aires, opta por la agresión armada, como tanto lo han anunciado algunos sectores argentinos, Chile también responderá ejerciendo todos sus derechos”⁴⁷.

El Mercurio, en un hecho inédito, que daba cuenta de la magnitud del problema, insertó la editorial en la portada (tradicionalmente va en la página 3). Ésta se titulaba: “**El esfuerzo de paz de Chile**”⁴⁸ y en ella se hacía un análisis cronológico de las circunstancias que llevaban a Argentina y Chile a enfrentarse en una guerra, apuntando sus principales críticas contra el Canciller argentino Carlos Pastor y confiando en que Chile iba a contar con el apoyo internacional frente a un ataque argentino. No obstante, la medida de la línea editorial del diario contrastaba con la viñeta de *Lukas* de ese día titulada: “Estrategia”. El recuadro mostraba a dos hombres bajando por una escalera, mientras uno advertía al otro, refiriéndose a la política argentina: “¡Si siguen reteniendo importaciones, deberíamos dejar de mandar madera para ataúdes!”. Por un lado, la broma se basaba en informaciones de prensa que daban cuenta de que, en Argentina, cuatro fábricas de ataúdes estaban trabajando día y noche sin parar⁴⁹. Por otro, el humor negro representaba el sentir de algunos sectores nacionalistas que, confiados en el pasado victorioso de Chile en las guerras, pensaban que Chile no tendría problemas en vencer a un enemigo supuestamente superior. Vale la pena aquí

⁴⁷ Revista *Qué Pasa*, 21 al 27 de diciembre de 1978, p. 7.

⁴⁸ *El Mercurio*, 21 de diciembre de 1978.

⁴⁹ *Las Últimas Noticias*, 21 de diciembre de 1978.

mencionar la influencia que tenía *Lukas* en *El Mercurio*: “en muchas reuniones de pauta se discutía a editorial hasta que llegaba «el mono» de *Lukas* y lo resolvía todo. Su viñeta sintetizaba la mirada del diario o, mejor aún, lo que con palabras, por distintas razones, simplemente no se podía decir”⁵⁰.

Un día después, el 22 de diciembre de 1978, Argentina dio inicio a su “Operación Soberanía”⁵¹, que consistía en que su flota arribaría hasta la zona del Beagle para tomar posesión de alguna de las islas con el fin de poder negociar con mayores ventajas. Aunque en Chile se aseguraba que fueron las malas condiciones climáticas las que imposibilitaron que esto sucediera⁵², hay que considerar como hechos clave, el llamado del Vaticano para detener el ataque y la presión de Estados Unidos, advirtiéndole a Argentina que, en caso de desatarse una guerra, ésta debía asumir las consecuencias como país agresor⁵³.

Ese día, y como todos los viernes, *La Segunda* publicó su suplemento humorístico *Barreta News*, esta vez con un doble sentido: primero, en contra de la guerra y, segundo, contra Argentina. Mientras un “huasito”, personaje característico del campo chileno, le pedía a Santa Claus que le regalara un árbol de navidad cargado de cordura, humildad y hermandad, entre otras cosas, a un costado se leía “Si nos piden regalar la Lennox y la Nueva responderemos Picton” y, abajo: “Si sobran dos letras a la respuesta, mala suerte para el que lo lea”, haciendo alusión al término popular con que en Chile se denomina al pene (“pico”).

Luego de haber estado a sólo horas de un posible enfrentamiento bélico entre Argentina y Chile de incalculables consecuencias, la providencial intervención del Papa Juan Pablo II llamó a la calma, como lo hicieron saber los medios chilenos. El titular de *El Mercurio* del día 23 anunciaba la buena nueva: “Misión de paz alivia tensión”⁵⁴.

Lukas, uno de los caricaturistas más críticos respecto de la postura argentina, pese a los llamados a la calma, mantuvo la duda de que la mediación fuese realmente efectiva. Así, por lo menos, queda retratado en la viñeta que publicó *El Mercurio* el día 25 de diciembre, en la que describe el ambiente de tensión que se vivía en una de las islas en cuestión a través de un hombre que, acostado, no puede conciliar el sueño pese a ser Noche Buena.

⁵⁰ Serrano, Gonzalo, *Lukas en El Mercurio de Valparaíso*, Impreso en Ograma, Santiago, 2018, p. 18.

⁵¹ Tapia, Alfonso, *op. cit.*, p. 229.

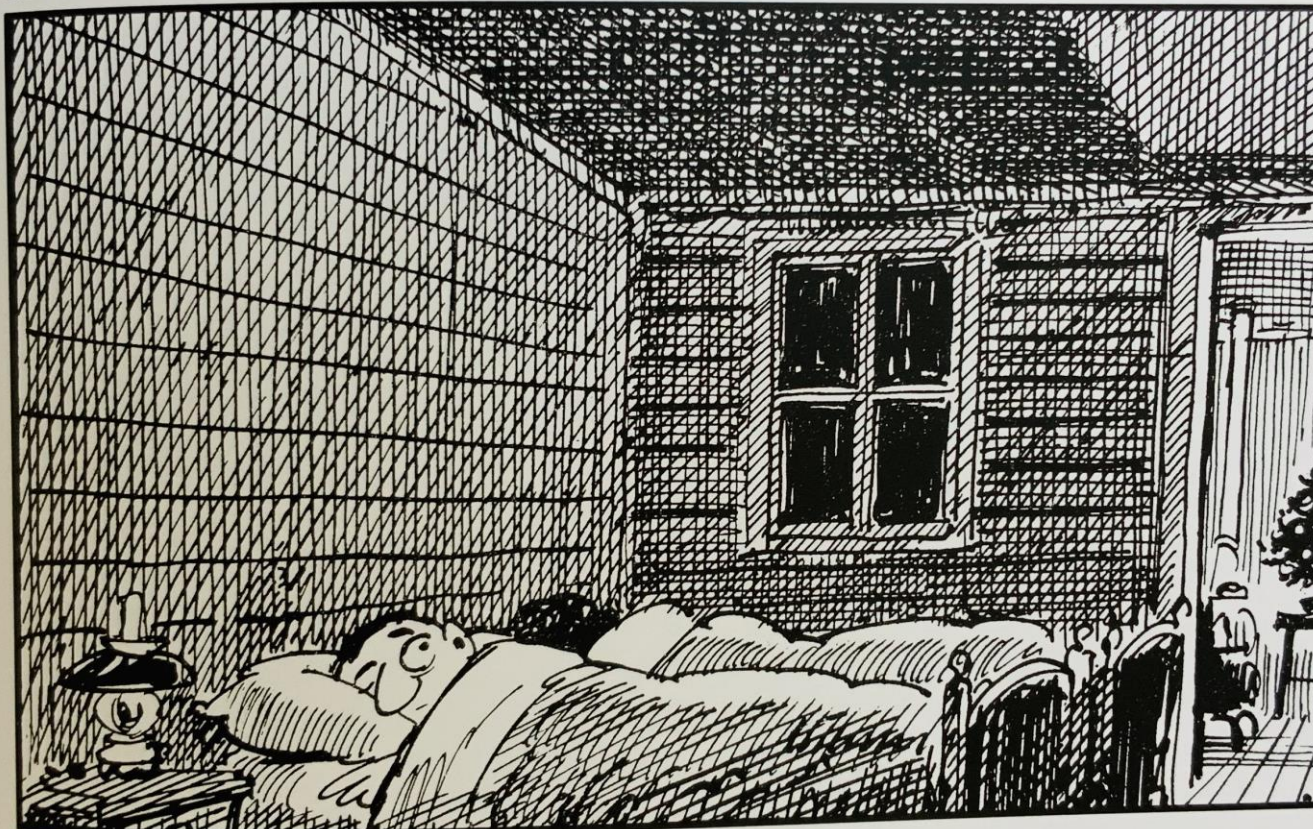
⁵² «Flota Argentina vuelve al norte», *La Segunda*, 23 de diciembre de 1978.

⁵³ Serrano, Gonzalo, *Cambios estructurales...*, *op. cit.*, pp. 120- 121.

⁵⁴ *El Mercurio*, 23 de diciembre de 1978.

1978

25 de diciembre de 1978



Nochebuena en Isla Picton.

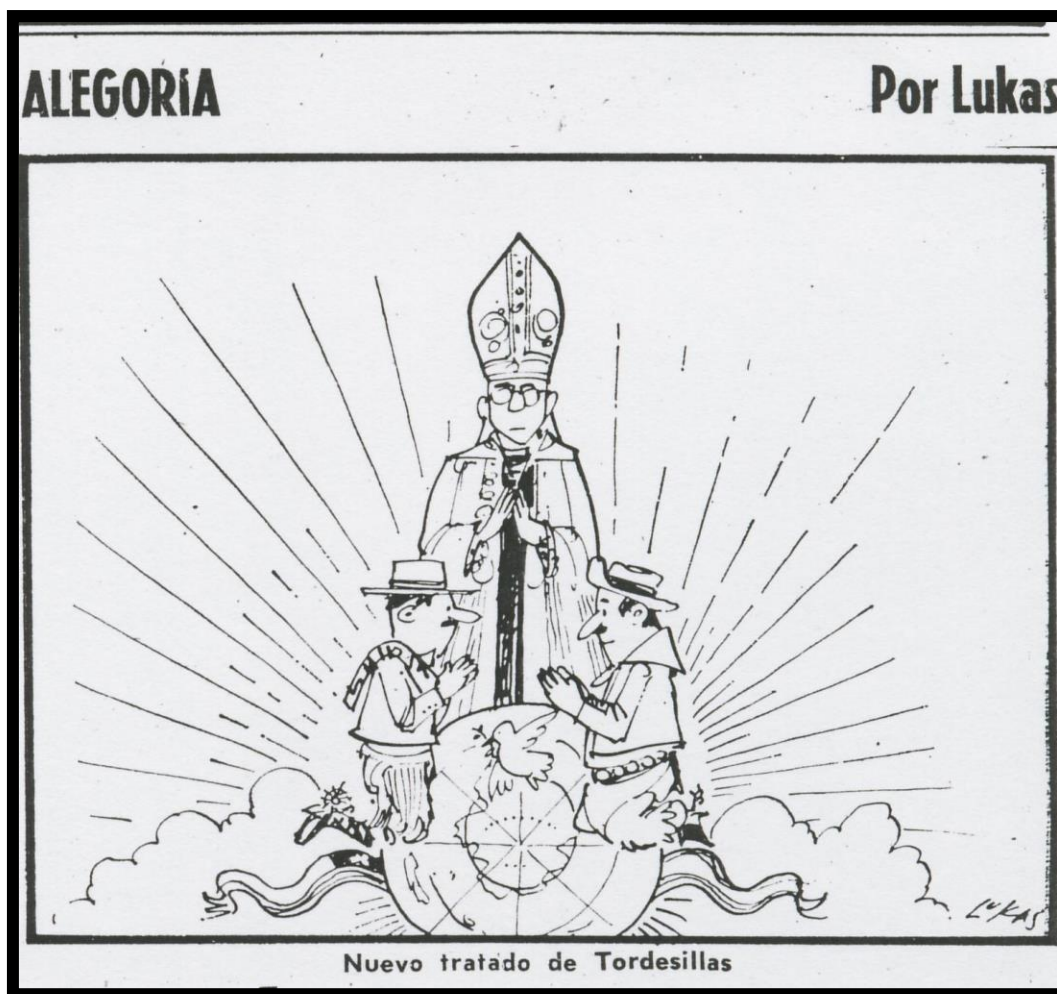
En *La Tercera*, a partir del 26 de diciembre, las informaciones de prensa se volcaron absolutamente a la misión del cardenal Antonio Samoré, descartando de pleno la posibilidad de una guerra entre ambos países. Así lo señalaba uno de los titulares correspondientes a ese día: **“Absoluta calma existe en la zona de litigio”**⁵⁵. Revista *Ercilla*, en tanto, el día 27 de diciembre, llevaba en su edición un titular que representaba el sentir de la gran mayoría de argentinos y chilenos: **“Chile-Argentina: El regalo del Papa”**⁵⁶, refiriéndose a los buenos oficios ofrecidos por Su Santidad. Ese mismo día, el diario *La Segunda* aprovechó la ocasión para reforzar la posición del gobierno militar, publicando una carta de apoyo entregada por el ex mandatario Eduardo Frei Montalva, que, a esas alturas, se había transformado en el más importante opositor al régimen militar de Augusto Pinochet⁵⁷.

⁵⁵ *La Tercera*, 21 de diciembre de 1978.

⁵⁶ *Revista Ercilla*, 27 de diciembre al 2 de enero de 1978.

⁵⁷ «Frei: Unidad en caso del Beagle», *La Segunda*, 27 de diciembre de 1978.

En esta misma línea, el caricaturista *Lukas* se sumó a aquellas voces más optimistas que comprendían que la intervención del Papa había logrado detener la guerra y cambiar el curso del conflicto hacia un acuerdo pacífico entre las partes. Así queda en evidencia en la viñeta que publicó *El Mercurio* titulada “Alegoría” y donde aparece representado el Sumo Pontífice al centro de la imagen con el planeta al medio y dos representantes típicos de Argentina y Chile, un huaso a la izquierda y gaucho a la derecha, ambos de rodillas, con las banderas de cada uno de los países a sus pies. En medio, una paloma con una rama de olivos, símbolo de la paz. Todo esto precedido por los rayos de luz del amanecer, dando cuenta de un nuevo comienzo.



Las consecuencias

El año 1978 estuvo marcado por la tensión entre ambos gobiernos. En un ambiente de control de la prensa, los medios de comunicación jugaron un rol fundamental actuando como cajas de resonancia de la política exterior de cada una de las dictaduras. En Chile, la prensa se apegó a la línea jurídica del Gobierno,

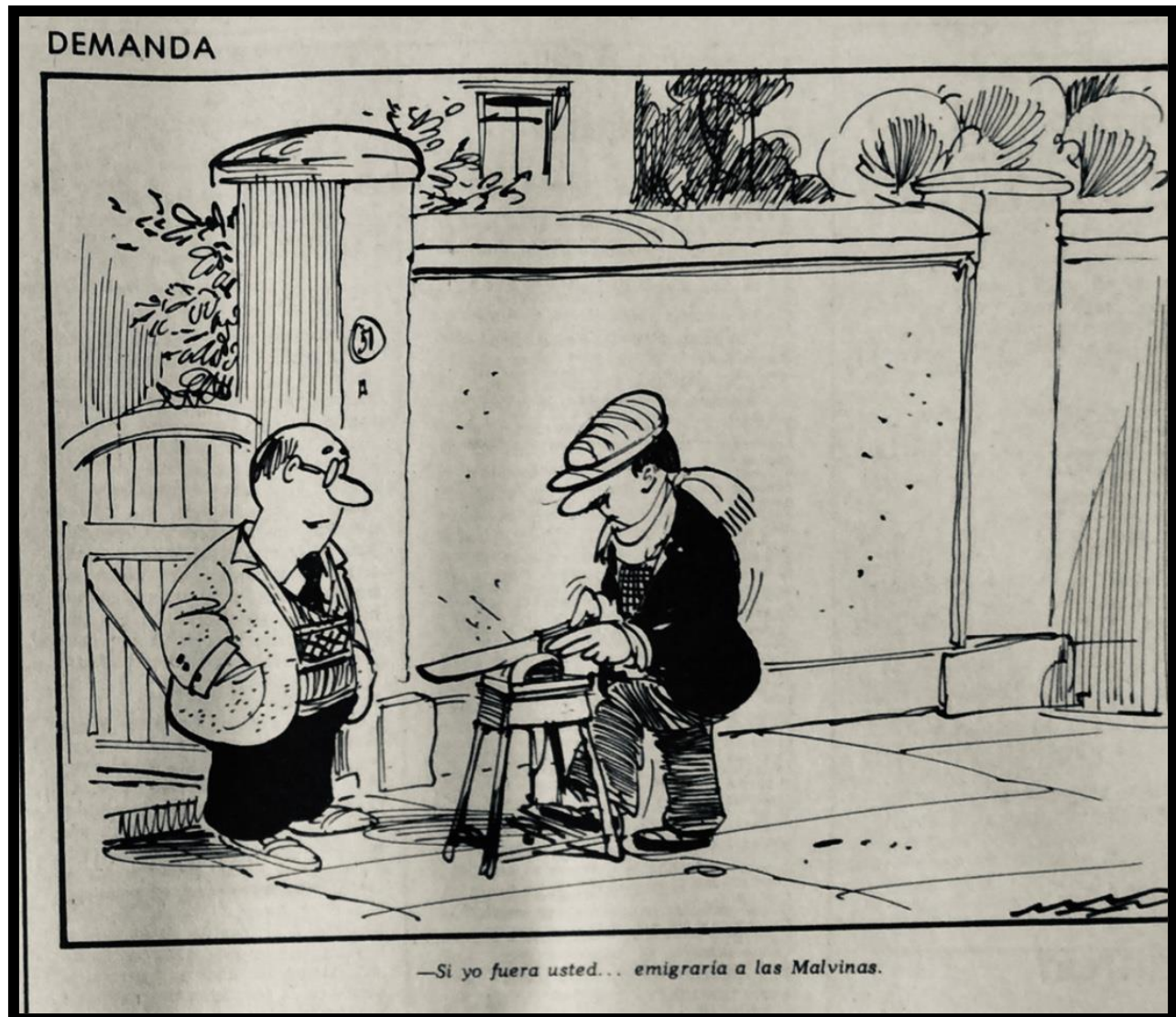
intentando, por lo menos hasta mediados de diciembre de ese año, mantener la compostura y no alentar un clima de odiosidad hacia sus vecinos. En Argentina, se llevó a cabo una campaña antichilena, como ha dado cuenta en sus investigaciones el historiador argentino Pablo Lacoste. De acuerdo a su trabajo, pese a que la cuestión limítrofe quedó superada con la mediación de la Santa Sede: “quedaron hondas secuelas del conflicto desarrollado entre 1977 y 1978, lo cual quedaría instalado en el sustrato cultural de los pueblos por muchos años”⁵⁸.

Algunos de los efectos que tuvo esta campaña antichilena, reproducida profusamente en los medios chilenos durante todo el año 1978, los podemos ver en la postura que tuvo Pinochet en su apoyo a Gran Bretaña para la guerra de las Malvinas, conflicto desarrollado cuatro años después. No siendo el tema de nuestra investigación esta guerra, sí lo son algunas de las caricaturas publicadas a raíz de este conflicto y que tuvieron como principal autor a *Lukas*, dibujante que había sido crítico de las políticas ejecutadas contra Chile durante la crisis de 1978.

Quizás la evidencia más dramática sea la caricatura publicada en *El Mercurio* el día 9 de junio de 1982. El dibujo surge en respuesta a la noticia publicada ese día referente a la solicitud del gobierno argentino al gobierno de Nepal para el retiro de los “gurkas” de las islas Malvinas. El salvajismo con que peleaban los gurkas fue parte de la propaganda británica para desmoralizar a los argentinos, asegurando que combatían drogados y que degollaban al enemigo con sus cuchillos Kukris, aun cuando el enemigo se hubiese rendido⁵⁹. Con la información que se tenía en la época y el mismo día que se publicó esta noticia, *Lukas* publicó una caricatura titulada “Demanda” y en la que aparece el diálogo entre dos hombres afuera de una casa. Uno es un afilador de cuchillos, un oficio tradicional de la época, y el otro, el dueño de casa. Mientras el primero ejecuta la labor con un inmenso cuchillo, el observador le sugiere, con las manos en los bolsillos, “que emigrara a las Malvinas”, en directa alusión al “provecho” que podría sacar atendiendo a los tristemente célebres gurkas.

⁵⁸ Lacoste, Pablo, *La prensa argentina...*, op. cit.

⁵⁹ Según Gaby Cociffi, aunque hay un par de libros que recogen testimonios de la salvaje forma en que pelearon los gurkas contra los argentinos durante la guerra de las Malvinas, los testimonios recientes desmienten esta teoría asegurando que formaba parte de la propaganda de guerra para desmoralizar al ejército argentino. Cociffi, Gaby, «La sangrienta historia de los Gurkas en la guerra, ¿mito o realidad?», *Infobae*, 28 de marzo de 2017. En: <https://www.infobae.com/sociedad/2017/03/27/la-sangrienta-historia-de-los-gurkas-en-la-guerra-mito-o-realidad/> Revisado el 27 de abril de 2020.



Se trató de uno de varios ejemplos con que la prensa, en especial, *Lukas*, festinó con la guerra y el resultado desfavorable a los argentinos. La opinión del ciudadano común, de los diarios y del propio gobierno militar, contrario a Argentina y favorable a la intervención inglesa, era el resultado de varios años de desconfianza y resentimiento desarrollado, en especial, a partir de las publicaciones antichilenas difundidas por los militares argentinos a través de los medios de prensa que resultaban útiles a la dictadura.

Conclusiones

La crisis del año 1978 fue una operación de dos gobiernos militares por descomprimir los problemas internos, mediante un conflicto externo que lograra sacar el foco de los problemas propios, para centrarlo en un tema común que, por tradición e historia, lograba aunar a la población. En esta campaña de desinformación, la prensa jugó un rol clave como un aliado y reproductor de los

mensajes que necesitaban transmitir ambas dictaduras, sin sopesar las consecuencias que tendría esta propaganda en la relación posteriores entre los pueblos y en la creación de imaginarios.

Mientras que en el caso chileno primó la línea jurídica, aferrarse a la legalidad del fallo de la corona británica y recurrir a tribunales internacionales para dirimir cualquier duda, la Junta argentina, asumiendo que la batalla legal estaba perdida, apeló al choque para presionar a Chile para que desatendiera el laudo y volviera a negociar la soberanía de las islas. Como ninguna de las dos partes cedió, las dos naciones estuvieron al borde de romper casi dos siglos de paz por tres islas que la mayoría de sus habitantes apenas conocía.

En esta dinámica, la prensa ocupó un rol fundamental. En el caso argentino, tal como lo ha estudiado Pablo Lacoste, gran parte de los medios dieron tribuna a las declaraciones antichilenas y a acciones bélicas desarrolladas para intimidar a sus vecinos. Al otro lado de la cordillera, en cambio, la prensa chilena, de forma aparente, mantuvo una postura marcada por la prudencia, el respeto a los tratados y evitar la guerra, siempre y cuando no implicara ceder soberanía. La respuesta más cercana al sentir de los medios a los ataques trasandinos se dio por parte de caricaturistas como *Lukas* y el suplemento *Barreta News* en el que participaba *Lugoze*. Gracias a estos dibujantes, la línea editorial de los diarios pudo actuar sin el pudor que la caracterizaba y, en cierta forma, cobrar revancha frente a un gobierno que consideraba artero, una diplomacia que representaba como un cerdo gigante y un gobernante al que, si bien le reconocía su postura pacifista frente al resto de los miembros de la Junta, se lo representó como torpe y débil. Solo al final de la crisis, vemos cómo los caricaturistas se alinearon con el sentimiento de paz que embargó a ambos pueblos, luego de la intervención de Su Santidad Juan Pablo II.

Frente a la amenaza argentina, el humor jugó un rol clave como elemento cohesionador, que permitió hacer frente a los ataques de los generales y de la prensa argentina, mientras la prensa chilena, en tanto, cumplía un rol moderador.

A pesar del acuerdo pacífico, las secuelas de esta mala relación volvieron a aflorar cuando el gobierno argentino encontró en las islas Malvinas un nuevo objetivo en el que centrar la atención de su pueblo, sin imaginar las consecuencias que esto significaría. Ante esta acción, la Junta Militar chilena, presidida por el general Augusto Pinochet, no dudó en prestar apoyo a los británicos, asumiendo que la invasión de las Malvinas por parte de los argentinos podía ser el primer paso hacia la ocupación de las islas disputadas con Chile unos años antes, más aún considerando que todavía no se había firmado un acuerdo definitivo. Coherente con esta postura, la prensa chilena celebró la derrota de sus vecinos e incluso, como pudimos ver a través de *Lukas*, festinó con ella. El humor negro era el resultado y respuesta a la serie de diatribas publicadas en los diarios argentinos

contra Chile y que fueron reproducidos durante gran parte del año 1978 en los medios chilenos.

Bibliografía

- ABELLA, Raquel y RUEDA, Hugo, «El Papel de la Historia», *Un País de tontos graves. Humor gráfico y política en Chile*, Dibam, Santiago, 2017.
- AEL, Rubén, «Las Traviesas Actitudes Chilenas», *Geopolítica*, n° 25, Año VIII, Buenos Aires, 1982.
- AMUCHÁSTEGUI, Armando, *Argentina-Chile. Controversia y Mediación*, Imprenta de los Buenos Ayres S.A., Buenos Aires, 1980.
- ARANCIBIA, Patricia y BULNES, Francisco, *La Escuadra en acción*, Grijalbo, Chile, 2004.
- BENADAVA, Santiago, *Recuerdos de la Mediación Pontificia entre Argentina y Chile (1978-1985)*, Editorial Universitaria, Chile, 1999.
- BRAVO, Germán, *1978: el año más dramático del siglo*, Ediciones Altazor, Viña del Mar, 2016.
- BURKART, Mara, *De Satiricón a Hum@. Risa, cultura y política en los años setenta*, Mino y Dávila editores, Buenos Aires, 2017.
- CARRASCO, Germán, *Argentina y el Laudo Arbitral del Canal Beagle*, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1978.
- CAVALLA, Antonio, *El Conflicto del Beagle, Casa de Chile*, México, 1979.
- CAVALLO, Ascanio; Salazar, Manuel y Sepúlveda, Óscar, *La Historia Oculta del Régimen Militar*, Editorial Grijalbo Mondadori, Santiago, 2001 (1997).
- CUBILLOS, Hernán, «Los grandes problemas de la política exterior entre 1973 y 1986», ed. Vial, Gonzalo, *Análisis crítico del Régimen Militar*, Colección Universidad Finis Terrae, Santiago, 1998.
- DELGADO, Gustavo, *El conflicto del Beagle y la prensa: un debate limitado: Chile-Argentina (1977-1979)*, Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001.
- ECHEVERRÍA, Gloria, «La Controversia entre Chile y Argentina sobre la región del Beagle: Origen, Desarrollo y Desenlace», Sánchez, Walter y Pereira, Teresa, *Cientocincuenta años de Política Exterior*, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Editorial Universitaria, Santiago, 1977.
- ETCHEVERRY, Ricardo, *Canal Beagle; Crónica de una Mediación*, ed. Biblioteca Oficial Círculo Militar, Buenos Aires, 2000.
- FERMANDOIS, Joaquín, «De una inserción a otra: Política Exterior de Chile, 1966-1991», *Estudios Internacionales*, n° 96, año XXIV, octubre- diciembre, 1991.
- _____, *Mundo y fin de Mundo*, Universidad Católica de Chile, Santiago 2004.
- GOÑI, Carlos, *Crónica del Conflicto Chileno Argentino*, Ediar Editores Ltda., Santiago, 1984.

- GUGLIALMELLI, Juan, *El Conflicto del Beagle*, El Cid Editor, Argentina, 1978.
- HERMOSILLA, Matías, «El mundo en conflicto, una risa global», *El relato de la Guerra Fría a través de la prensa de humor político chilena, 1958-1973*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2017.
- HERZOG, Rudolph, *Heil Hitler, el cerdo esta muerto*, Capitán Swing, Salamanca, 2014.
- INFANTE, María Teresa, «Argentina y Chile: Percepciones del conflicto de la zona Beagle», *Revista de Estudios Internacionales*, n° 67, julio-septiembre, 1984.
- KOVILANSKI, Jan, *El conflicto del Beagle y la mediación Papal*, Imprenta Cordón, Montevideo, 1987.
- LACOSTE, Pablo, «La prensa argentina y el conflicto del Beagle», *Historia y Geografía* n° 15, disponible: http://bibliotecadigital.ucsh.cl/greenstone/collect/revista1_old/import/Revista%20de%20Histor%C3%ADa%20y%20Geograf%C3%ADa/N%2015/La%20prensa%20argentina%20y%20el%20conflicto%20del%20beagle/La%20prensa%20argentina%20y%20el%20conflicto%20del%20beagle.pdf
- _____, *La frontera y la imagen del otro entre Argentina y Chile (1534-2000)*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 2003.
- _____, «Genealogía del conflicto del Beagle: historiadores promoviendo la guerra en el Cono Sur de América», *Revista Bicentenario*, vol. 12, 2° semestre, 2013.
- LANUS, Juan, *De Chapultepec al Beagle, Tomo I, Editorial Hispanomérica*, Buenos Aires, 1983.
- MARÍN, Alberto, *El caso del Canal Beagle: biografía de esa y otras controversias*, Estado Mayor General del Ejército, Biblioteca Militar, Santiago, 1987.
- _____, *El arbitraje del beagle y la actitud argentina*, Editorial Mogú, 1984.
- MELLAFE, Rafael, *Al borde de la guerra: Chile-Argentina 1978*, Santiago, 2018.
- *Memoria Ministerio RR.EE. correspondiente al año 1978.*
- MENDOZA, Oscar, *La cuestión del Beagle: ubicación y dimensión del conflicto*, Universidad Nacional de San Juan, San Juan, 1981.
- MONTEALEGRE, Jorge, *Historia del humor gráfico en Chile*, Editorial Milenio, Lleida, 2008.
- MUÑOZ, Heraldo, *Las Relaciones Exteriores del Gobierno Militar chileno*, PROSPEL-CERC, Las Ediciones del Ornitórrinco, Santiago, 1986.
- OLIVARES, Luis, *La paz en 1978: El pueblo de Chile y su ejército*, Autoedición, 2017.

- PARVEX, Guillermo, *1978: El año que marchamos a la guerra*, Peguin Random House Grupo Editorial, Santiago, 2019.
- PASSARELLI, Bruno, *El Delirio Armado: Argentina – Chile; La Guerra que evitó el Papa*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998
- PAZ Y FIGUEROA, Ricardo, *El conflicto pendiente*, EUDEBA, Buenos Aires, 1980.
- RODRÍGUEZ, Jorge, *De Mar a Mar: el fallo del Beagle*, Editorial Moharra, Buenos Aires, 1978.
- ROJAS, Isaac, *Una geopolítica nacional desintegrante*, Nemont Ediciones, Buenos Aires, 1980.
- ROSA, José María, *El problema del Beagle: antecedentes e interesados*, Editorial Moharra, Buenos Aires, 1984.
- ROSAS ÁLVAREZ, Raúl, *Los soldados del Beagle 1978: Testimonios a 40 años del Laudo Arbitral*, Departamento Comunicacional del Ejército de Chile, Santiago, 2018.
- ROSSI, María Leticia, *Argentina y Chile en la zona del Beagle*, Ministerio de Educación y Justicia, Buenos Aires, 1984.
- SALGUERO, Ramón, *Todo sobre el Beagle*, El Cid Editor, 1978.
- SCHIAPPACASSE, Mauricio, *Augusto Pinochet, un soldado de la paz: El triunfo del Gobierno Militar en los campos de batalla de la paz. 1977-1984: De la cuasi guerra con Argentina al tratado de Paz y Amistad*, Editorial Maye, Chile, 2009.
- Serrano, Gonzalo, «Algunas líneas editoriales de la prensa chilena durante el conflicto del Beagle», *Intus Legere*, n° 9, vol. 1, 2006 (pp. 217-231).
- Serrano, Gonzalo, «Cambios estructurales y organizacionales en la cancillería durante el año 1978», *Intus Legere Historia*, vol. 2, n° 1, 2008 (pp. 97-124).
- SERRANO, Gonzalo, *Lukas en El Mercurio de Valparaíso*, Impreso en Ograma, Santiago, 2018.
- TAPIA, Alfonso, *Esta Noche es la Guerra*, Ediciones de la Universidad Marítima, Viña del Mar, 1997.
- VILLALOBOS, Sergio, *El Beagle: Historia de una controversia*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1979.
- VILLEGAS, Osiris, *El conflicto con Chile en la región austral*, Pleamar, Buenos Aires, 1978.

